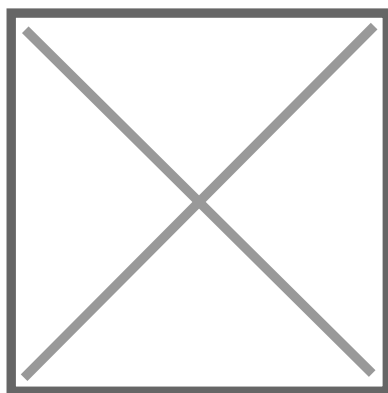




C12

El Mercurio 4 mayo '99

CULTURA Y ESPECTACULOS

El Precio De la Locura

Como toda gran personalidad, Paulo Coelho nunca deja de impresionar. Y la primera sorpresa es su apariencia: diametralmente opuesta al estereotipo de quien porta libros que tienen algunos chilenos. Con camisa y pantalón de mezclilla, no gras y con los pies muy bien puestos en sus botas vaqueras, este carisma inicia la primera de una serie de entrevistas con una sola petición: que no lo traten de ídolo. Pero no hay que confundirse: porque entre libros y tutor, un representante de su editorial llama a Paulo por el nombre al escritor por no admitir el viernes a una cena que ofrecerá la cadena Globo, entre cuyos invitados figura el príncipe Carlos de Inglaterra. Lo da Coelho con los nativos y los nativos a la perfección.

El sábado fue el atractivo principal de la Feria del Libro de Buenos Aires, donde permaneció hasta la una de la madrugada atendiendo a los 2000 lectores que solicitan su autógrafo. La agenda continúa agitada en Santiago, donde permanecerá hasta el viernes. Hoy presenta su última novela, "Verónica decide morir" (Bolsillo en la Feria del Libro de Huetarero) (39.900 pesos).

—En Buenos Aires, casi no dejó público para el homenaje a Borges.

—"Es todo un mundo y me encantó lo borgeano: escribir con sencillez, pero sin ser superficial. La verdadera vanguardia literaria busca simplificar la comunicación que ya es compleja. Un escritor no da su lección de vida, sino la sensación de que no está solo. A partir de ahí, se transforma en un catalizador".

—¿Catalizador o guía espiritual?

—"No estoy de acuerdo con esa idea de que la literatura es mística. Siempre estamos iniciados algo, pero vivir es iniciar la búsqueda con lo real, lo sagrado con lo profano. La obligación de todo escritor es empapar con los demás su sensibilidad".

—¿Usted es el segundo autor...

—"... más vendido en el mundo. Hasta marzo fueron 23 millones".

—Y ese título de guru no debe ser su dilema...

—"Por supuesto. No me considero así, soy un autor, pero me considero un autor. La literatura, la ficción, las novelas. Pero, como he dicho, soy polifacético, tengo muchas facetas y esta por la habita de eso, de la necesidad de seguir su destino y de pagar el precio por ello".

—¿Representa un quebranto su última novela?

—"Cada obra refleja un momento más. Yo me descubro en el acto de escribir".

—¿Verónica... es un espejo de su alma, pero, como todas las personas, hay polifacético, tengo muchas facetas y esta por la habita de eso, de la necesidad de seguir su destino y de pagar el precio por ello".

—¿Por qué la gente escucha más el tema de la locura que el de las ansias?

● Cansado de que lo cataloguen de superventa esotérico, Paulo Coelho, el segundo autor más vendido del mundo, demostrará hoy al público chileno que lo suyo no es la autoayuda, sino la rebelión, a través de su última novela, "Verónica decide morir", a la que define como un espejo de su alma.

—¿Espiritualidad...

—"Sin duda. Se considera normal lo que la mayoría cree que es normal. Para mí, la locura es la incapacidad de conformarse. Si puedes hablar con Dios, ya no eres loco, sino diosino. Defiendo la locura positiva, la de la rebeldía".

—¿Esta novela también aborda la locura patológica...

—"Y manifestaciones de patologías como el síndrome de pánico. Yo lo tuve en los 70, cuando me lo hablo de ello. Me vino un miedo horrible, no pensaba que estaba loco. Una vez en Nueva York me dio un ataque. Estaba con una novia. Ella se dio cuenta sin que le dijera nada. Las mujeres tienen una sensibilidad... y cuando se detallan todo sus síntomas. Ella lo había padecido al igual que mucha gente que conocía. Entonces me alijé, porque por ella, fin. Después desapareció. Y cuando salió "Verónica..." en Brasil, recibí muchos emails de gente que sufría lo mismo. La idea clave de este libro es: si vas a morir, aprovecha al máximo la vida. En ese sentido, hay que respetar todas las posibilidades. Como decía el Dalai Lama, si viene un perro rabioso a atacarte, no le piques la compañía, sino que escapa. No puedes transferir todo al espíritu. Por eso el New Age me da alergia, porque cree que todo es espíritu de la imaginación y si tienes apendicitis es una autopunción. Y no es así, hay gente que casi se muere pensando en eso. No todo se cura con el pensamiento, aunque este juega un papel fundamental en algunos aspectos".

—Y en ese ámbito funcionan sus mensajes positivos...

—"No creo en eso de la positividad. La gente lee porque quiere una identificación, no porque sea una guía a seguir. Soy un esotérico, no alguien que da reglas. Cada uno tiene que saber cómo construir su vida y permitirle los errores".



"No es un ejemplo, no alguien que da reglas. Cada uno tiene que saber cómo construir su vida", explica el escritor carioca.

—¿Coincide con la frase del libro "el ser humano sólo se da el lujo de volver loco cuando se dan las condiciones para ello"?

—"Siempre fui un loco, en el sentido que nunca seguí un manual. No me di el lujo, estuve dos veces en un asilo, pero no quiero hablar de eso. Pagué el precio de la locura, de ser distinto. Ser un escritor brasileño ya es una especie de locura, porque nadie puede esperar el siguiente que va a publicar. San Paulo dijo que Dios ocultó la sabiduría a los sabios y la reveló a los locos. Hay muchas formas de locura. Vivir un cotidiano siempre, lo sé, es espantoso, pero como un sistema de producción, no lo ves como loco, sino como normal. Y no lo es, lo normal es romper con las estructuras que no te decantan como para vivir".

—¿No tiene a la exposición que tendrá con el libro de Juan Arias, "Las confesiones de un peregrino"?

—"Ese libro me impresionó totalmente y puedo hablarlo porque soy un peregrino. Jesucristo decía que la verdad nos liberará. Si hablo de todas mis expectativas y soy un escritor, me saca un gran peso después de haber cruzado unos caminos abrasivos y mortales muy peligrosos. Es contra de esta idea del paraíso, de un centro que detrás del libro hay una persona normal, que la obra es mejor que el autor, porque es el momento mismo, el dar a luz".

—¿Como católico, cómo se enfrenta a la culpa?

—"En la muerte de Escobar. Por culpa, muchas veces no vivimos nuestras experiencias. En el Nuevo Testamento no

hay sentido de culpa. El primer santo es un ladrón. Jesús siempre estaba en fiestas. Su primer milagro no fue políticamente correcto como sanar a un ciego, sino que se preocupó del vino, lo que es muy simbólico. Es la alegría de vivir. Me interesaban los dogmas que me parecen maravillosos y la misa, que es el ritual más perfecto".

—¿Se define como un guerrero?

—"Sí, como un guerrero de la luz. Una persona que a pesar de tener todos sus defectos, problemas e inseguridades, no se paraliza por el miedo o la culpa. Si tengo miedo, lo expuso. Luché por lo que creo, por mis valores".

—¿Usted es uno de los decenas makers que participará el viernes en el Foro Económico Mundial?

—"Ya estuve 2 veces en el gran Foro de Suiza y esta es mi primera vez en el Mercurio. Uno que tengo cosas importantes que contar y entonces voy. Me preocupa mucho una política cultural norteamericana horrible que se está imponiendo con una literatura vinculada al sueño americano y que no tiene que ver con la realidad. Si vivieramos en un hotel de Estados Unidos no podríamos fumar, ni mirar a las mujeres. EE.UU. está imponiendo un puritanismo peligrosísimo que parte con el corazón, continúa con lo políticamente correcto y llegó a esto de los bombarderos en Vietnam. Estados Unidos ya no es un país, sino una civilización. Y no me gusta. Soy un bicho, de los mismos que llevaron a Roma a su poque".

Carolina Andonje Dracos

El precio de la locura [artículo] Carolina Andonje Dracos.

AUTORÍA

Coelho, Paulo, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El precio de la locura [artículo] Carolina Andonie Dracos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile